

Mirador Político

Este jueves, el panorama del IMSS y el sector salud en México refleja avances institucionales, pero también tensiones y retos estructurales que impactan directamente a la población.

Por un lado, el gobierno federal, a través del IMSS, anunció una reducción significativa en el listado de medicamentos, eliminando cerca de un tercio de claves para optimizar tratamientos y mejorar la eficiencia del sistema. Según Zoé Robledo, el abasto en clínicas alcanza un 75% del total distribuido, mientras que hospitales reportan cifras menores, lo que evidencia aún desigualdades en la distribución.

En paralelo, el IMSS-Bienestar intensifica la coordinación institucional en el Estado de México, con el objetivo de mejorar la atención médica para la población sin seguridad social. Este esfuerzo busca consolidar un modelo más integrado, aunque todavía enfrenta retos operativos.

Sin embargo, la jornada también estuvo marcada por situaciones críticas. Destaca la exigencia de justicia por el asesinato de una anesthesióloga del IMSS en Veracruz, lo que vuelve a poner sobre la mesa el problema de la seguridad del personal de salud. Asimismo, persisten casos de violencia, como el de personas hospitalizadas tras un tiroteo, atendidas por el IMSS, reflejando el contexto de inseguridad que permea al sistema.

En el ámbito social, se dio a conocer una estrategia nacional de salud mental para jóvenes, donde el IMSS participa junto con otras instituciones, buscando atender problemas como ansiedad, depresión y violencia digital desde edades tempranas.

Finalmente, sobresale el contraste entre avances administrativos y la realidad cotidiana: mientras se reportan mejoras en abasto y organización, continúan denuncias ciudadanas por falta de atención o retrasos en diagnósticos, lo que evidencia que el sistema aún enfrenta una brecha entre política pública y servicio efectivo.

Conclusión:

El IMSS avanza en reestructuración y cobertura, pero sigue operando bajo presión por inseguridad, demanda creciente y deficiencias en atención. El reto no es menor: transformar los anuncios en resultados tangibles para la población.